



## COMENTARIO SOBRE “EL YO Y EL ELLO”

VIVIANA ROSENZWIT

**Libro:** *Sigmund Freud. El yo y el ello. Manuscritos ineditos y version publicada*

**Autor:** Juan Carlos Cosentino

**Año:** 2011

**Páginas:** 582

**Editorial:** Mármol-Izquierdo editores

Sigmund Freud escribía el 5 de diciembre de 1898 a su por entonces, amigo Fliess: “...La literatura (sobre los sueños) que estoy leyendo me tiene reducido a un estado de absoluta imbecilidad. Leer es el terrible castigo impuesto a todo el que pretende escribir. Le sustrae a uno todo lo propio, al punto que a menudo ya ni recuerdo qué hay de nuevo en lo que me propongo exponer, aunque todo ello sea nuevo. La lectura se extiende interminablemente y hasta ahora no alcanzo a ver su fin”.

Sin embargo, es factible aseverar que Freud era un lector que no bajaba la cabeza ante la adversidad; su deseo decidido lo impulsó a perseverar contracorriente en las investigaciones a las que el psicoanálisis lo convocaba. Así lo testimonia su propia obra: jamás dejó de leer, de alimentarse de cuanta bibliografía hubiera a la vista o en recónditas bibliotecas. No se detuvo; hizo de las dificultades una práctica destinada a trazar hasta los límites del psicoanálisis.

Del mismo modo, también se puede aventurar cuántos caminos habrá transitado Freud hasta llegar, en abril de 1923, a publicar “El yo y el ello”. Un texto que, se sabe, marcará



un antes y un después para el psicoanálisis con la teorización de la segunda tópica: yo, ello y superyó. Una publicación por la que tenía un gran afecto (según sus propias palabras) y que lo mantuvo en vilo hasta las pruebas de galera, donde continuó haciendo rectificaciones y correcciones aún manchándose los dedos con tinta fresca.

Hoy por hoy, basta con escribir “El yo y el ello” en Google para que el sistema de autocompletado ya le sume Freud a la propuesta y ofrezca una de las búsquedas más precisas que puedan existir. Está claro que es uno de los escritos más revolucionarios de comienzos del siglo XX, un punto de inflexión para el psicoanálisis, pero lo que no parece tan sencillo de seguir son las coordenadas que llevaron a su autor hasta su versión publicada.

En esta vía, Juan Carlos Cosentino y su grupo de colaboradores decidieron encarar un trabajo de investigación que reúne desde los primeros borradores a los manuscritos inéditos, pasando por la copia en limpio previa a la publicación final, hasta su versión publicada. El libro se completa con una serie de aportes agrupados bajo el título “Una relectura del lcc”.

Asimismo, la presente edición cuenta con dos particularidades de lujo, como son el texto bilingüe alemán / castellano y las imágenes originales de los manuscritos freudianos, donde se puede apreciar de cerca el work-in-progress que enmarca la obra.

Los originales freudianos se encuentran actualmente en la División Manuscritos de la Biblioteca del Congreso de Washington, EE.UU. La Biblioteca del Congreso, a través de un contacto con su Director, envió al grupo de trabajo las fotocopias de ambos manuscritos de “El yo y el ello”, guardados en microfilms. Entre ellos, se encuentran los textos inéditos de un único caso en el que se conserva inexplorado el borrador y la copia



en limpio de “El yo y el ello”. Cabe resaltar que el borrador muestra huellas de múltiples correcciones, supresiones, reordenamientos, agregados de párrafos, frases o notas en hojas o fragmentos de papel suplementarios. Formulaciones que en el borrador suenan ásperas, por cuanto ciertas inesperadas afirmaciones exponen en forma notable al mismísimo Freud, fueron tachadas o aparecen atenuadas, expresadas más cuidadosamente y con frases más prudentes en la copia en limpio.

Según cuenta su hija Anna, a Freud no le interesaba mucho guardar los originales de sus trabajos previos a la publicación hasta que por el año 1914 alguien le hizo notar que aquel material podría cobrar algún valor diferente en el futuro para sus hijos y nietos. Así lo hizo, Freud les legó a sus descendientes aquellos originales que el tiempo y la Historia se encargaron en valorar (en la más generosa polisemia de la asepción).

Así, formalizar la búsqueda, saborear el tema, adquirir estrategias, darle todas las vueltas necesarias a los textos hace al trabajo de producción. A partir de aquí comenzó la ardua tarea de esta investigación, que dio como fruto el presente libro.

Pues, investigar en psicoanálisis no es un punto sencillo. Fue preciso en primera instancia verificar, constatar y establecer el texto en alemán, contrastándolo con la copia en limpio, cotejándolo con la versión publicada y luego con el del borrador, comparándolo con la copia. De inmediato se reparó la versión al castellano de ambos manuscritos, examinando la nueva traducción que habían realizado del texto publicado de *Das Ich und das Es*. Esta parte del recorrido estuvo a cargo de Susana Goldmann.

Juan Carlos Cosentino intervino en su revisión, articulaciones, comentarios, en la comparación entre las tres versiones y en las notas preliminares. No es casual que un psicoanalista de larga trayectoria en la práctica clínica, académica e institucional dedique



**Revista Borromeo N° 3 - Año 2012**

<http://borromeo.kennedy.edu.ar>

[revistaborromeo@kennedy.edu.ar](mailto:revistaborromeo@kennedy.edu.ar)

ISSN 1852-5704

su tiempo a tan detallada investigación, una demostración más que el deseo supera las barreas establecidas por la burocracia. Tampoco lo es el título que eligió para el apartado final: “Una relectura del lcc.” La lectura de Freud nos brinda una relectura del inconsciente. Volver a Freud, se verifica, es una tarea que no cesa de escribirse.